

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	40
Por tres id.....	27
Un número suelto cuatro cuartos	

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.º, 2.º y 3.º página á 71 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Principe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 7 DE ABRIL.

HIGIENE POPULAR. (1)

Llega el niño á una época, en que la madre que habia engruesado al principio de la lactancia ya enflaquece y se debilita porque la secrecion lactea es superior á sus fuerzas, y él tambien necesita una alimentacion suplementaria superior. Esta época la retardan en la madre la buena constitucion, la robustez y la salud: la adelantan la endeblez todas las enfermedades crónicas y las agudas, cuya duracion pasa de cuatro semanas. Un nuevo embarazo no tiene otra influencia peculiar que si disminuye ó agota la secrecion de la leche, pero no ocasiona en este liquido las cualidades viciosas que generalmente se le han atribuido convirtiéndolo poco menos que en venenoso, pues con frecuencia hemos visto criar niños sanos y robustos á mujeres que se encontraban en meses muy adelantados de su preñez. Tampoco es fija en el niño sino que se encuentra en relacion con su desarrollo, salud, sexo y sobre todo el estado de su denticion. Las hembras son mas precoces que los varones.

De todos modos es un dia amargo para las madres, aquel en que se rompe el último lazo que direc-

(1) Véanse los números 63 y 72.

FOLLETIN.

REVISTA DE LA SEMANA.

Ya me tienes en la palestra, querida lectora, ya me tienes otra vez en berlina, como se dice vulgarmente, para referirte los acontecimientos de la semana última.
El Domingo de Ramos amaneció hermosísimo con un cielo puro y despejado, que si bien convidaba á gozar de la bella primavera, en cambio afligia á los agricultores que esperan la lluvia para la vida de sus campos.
Por desgracia estos se presentan malos, y la cosecha, que tan risueña perspectiva ofrecia, se pierde si no la salva una lluvia deseada.
Pero abandonemos por ahora esos deseos tan generales para ocuparnos de los

tamente las unia al fruto de sus entrañas: lo presienten, lo rehusan y lo lloran cuanto pueden, á veces hasta el extremo de enfermar; tambien su organismo va á sufrir una revolucion con la supresion de la leche, la cual debe facilitarse con el uso de algun ligero diurético como el cocimiento de raiz de caña y grama solo ó con un pequeño polvo de nitro ó de sulfato de sosa, y algun purgante suave como la mangnesia, cremor, aceite de ricina, etc. Cambien es triste ese dia para la criatura, que al proclamar su independencia, la dejan privada del jugoso y agradable nectar á que venia acostumbrada, la condenan á vivir ya en lo sucesivo de recursos estraños á su madre y la arrojan de sus brazos disminuyendo las caricias y perdiendo su calor: no en valde grita, llora, palidece y se marchita, como se agosta la flor falta de sol ó de riego: por eso es necesario elegir el momento en que su organizacion se encuentre mas á propósito para sufrir impunemente este cambio y estas penas.

La ocasion, pues, preferible para el destete es cuando se ha completado la aparicion de los cuatro colmillos, que la salida de estos dientes es precisamente la ocasion de los accidentes mas graves de la denticion, sea porque tienen mas largas sus raices, ó porque son los primeros que brotan enclavados y en un espacio estrecho; mas si las circunstancias no fueran tan favora-

bles que permitieran esta dilacion, inmediatamente despues de salir la última de las cuatro primeras muelas pequeñas; y si fueran aun mas apremiantes, al aparecer el octavo diente incisivo: antes se han dado algunos casos, pero es empresa temeraria por lo difícil y peligrosa: nunca debe hacerse durante la evolucion de cualquiera de los nombrados grupos de la denticion, pues entonces es cuando el niño se encuentra mas propenso á padecer si no está padeciendo el sistema, o zensa, simple é impetiginoso, erupciones herpéticas, estomatitis, muguel, infarto de las encias, calentura, eclamposa, convulsiones ó diarrea: es preciso, indispensable, aprovechar el espacio algo duradero que concede la naturaleza de descanso entre la evolucion de uno y otro grupo, para evitar que se unan las consecuencias del cambio de alimentacion y las tristes afecciones morales del niño con los tormentos de la denticion, y tanta carga tronche el tierno vástago que aquí tratamos de conservar. Tambien tiene sancionado la esperiencia que es muy azaroso el destete á la entrada del verano cuando todavia no han salido los colmillos.

Cuanto acabamos de decir deberá entenderse en el orden natural de cosas, en el estado de salud, sin que pueda merecer confianza alguna la notable anticipacion de la denticion en algunos niños que padecen tubérculos, ni se haya de contar con el retraso no menos

notable de otros afectados, de raquitis, pues estos casos anómalos solo pueden ser juzgados á su vista por el médico.

Y en cualquiera época que el destete se verifique, se hace necesario cuidar mucho de la cantidad de alimento que se dá al niño, para que no pague de insuficiente ó de abusiva, que su sobrada frecuencia no dé lugar á completar las digestiones, ó que el descuido le deje desfallecer, y la cantidad del mismo, considerando que sus fuerzas no han de permitirle elaborar ciertas sustancias conocidas de todo el mundo como indigestas. No menos conveniente se hace distraerle de su tristeza sacándole al aire libre y presentándole variedad de objetos que le sean agradables.

Por último, no podemos concluir este artículo sin protestar contra la costumbre que va generalizándose de incendiar la encia con objeto de facilitar la salida del diente, la cual sobre cruenta y dolorosa solo es provechosa en muy determinadas ocasiones, y contra la vulgar preocupacion de abandonar la diarrea de la denticion como un verdadero cólera infantil, difícil ó imposible de cohibir, el que pierde precipitadamente al pobre niño, le desfigura y le mata: solo cuando es muy moderada, y coincidiendo con el bien estar general del paciente, podrá respetarse por cuatro ó cinco dias.

acontecimientos de la tierra, ya que los del cielo no son para referidos.

Y sin embargo, en la semana última todo ha sido para el cielo.

Al cielo se han elevado nuestros ruegos.

Al cielo se ha dirigido nuestra vista.

Y al cielo se han tributado los fastuosos obsequios con que el pueblo católico conmemora los sublimes recuerdos de nuestra redencion.

El Domingo por la tarde salió de la iglesia de San Bartolomé la procesion de la Virgen de las Augustias. Yo le hablé de ella y no quiero molestarle repitiéndote las mismas palabras.

El Martes vimos en la iglesia del Carmen las efigies que salieron en procesion el dia siguiente. Estaban adornadas con mucho gusto y algunas de ellas denunciaban al inmortal cincel que las trazara.

Sin embargo, se notaba el fallecimiento de nuestra distinguida amiga la señora Lacy de Rejon, camarera del Santísimo Cristo de la Sangre; pues el magnífico paso que en vida estuvo á su cargo, lucia

este año muy pobre adorno, y todos recordaron á la digna señora que por tantos años le cuidara.

La procesion, sienta decirte, que no iba tan bien como otros años, se nota un cierto descuido y falta de personal, por lo demás, son dignos de aplausos los esfuerzos de sus mayordomos.

La misma noche del Miércoles se cantó en nuestra iglesia Catedral un solemne «Miserere» asistiendo nuestro dignísimo prelado y un numeroso auditorio. Algunos aficionados é inteligentes músicos, sintieron no escuchar el «Miserere» de nuestro inolvidable paisano Sr. Gazquez Llopis, del que tenemos muy buenas noticias; pero confiamos que acaso otro año resonarán bajo las sagradas bóvedas, las inspiradas notas del malogrado maestro de Capilla, felicitando ahora el que con tanta inteligencia como estudio, le ha reemplazado.

El Jueves asistí á los sagrados Oficios, y suprimo referirte la suntuosidad como se celebraron en nuestros templos.

Aquella tarde irías á la preciosa ermita de Jesus y verías las magníficas esculturas del Cánova murciano, si no fue así lo siento, y aunque breve y desahucadamente procuraré explicarte lo que vi.

Conocidos son de propios y estraños el mérito de las obras de Salcillo.

Esas obras se conservan como preciosas reliquias en un templo.

En un templo católico que al par de venerar las sagradas imágenes del Salvador y de Virgen-Madre, admira y toca el cincel de Salcillo, que inspirado por el cielo, legó á la tierra un tesoro de gloria.

La ermita de Jesus, al par que es un lugar santo, es un museo de las artes.

Siento, amiga lectora, ser ignorante en escultura (como en otras muchas cosas), que á no serlo, te diría tecnológicamente, las bellezas del Angel de la Oracion del Huerto, te diría lo mucho que me gusta el brazo del apóstol, la cabeza de Jesus y de Judas en el paso del prendimiento; sentiría tambien el dolor, la pena que muestra el bello rostro de la Virgen, la inocencia,